



### 3. EL FESTIVAL DEL CRISTO (GEMINIS)

**Nota clave "Reconozco mi otro yo, y al menguar ese yo, crezco y brillo."**

Cada año, en la época de la Luna Llena de Géminis, el amor de Dios, la esencia espiritual del fuego solar, alcanza su punto de expresión más elevado. Ello se consigue gracias al instrumento de la Jerarquía. La Jerarquía espiritual de la Tierra es el agregado de aquéllos de entre la humanidad que han triunfado sobre la materia, que han alcanzado la meta del dominio sobre sí mismos por el mismo camino que, actualmente, recorren otras personas. Han sufrido todas las experiencias, han sobrepasado cada dificultad y han triunfado.

Aquí reside su derecho a servir, y la fuerza y realidad de su relación con una humanidad que sigue todavía luchando. Ese gran grupo de almas ha sido siempre el custodio del principio de luz, de amor iluminado y siempre, a lo largo de los tiempos, centra su atención sobre la Humanidad cuando la influencia espiritual está en su punto más elevado. Se ha adentrado en la comprensión de la vida grupal planetaria, que incluye todas las etapas, desde ese diminuto sentido de la responsabilidad social del hombre o mujer que está dando los primeros pasos en el sendero de la madurez espiritual, hasta la inclusiva comprensión del mismo Cristo.

El Festival de la Luna Llena de Géminis, o Festival del Cristo, es el tercero de los tres principales Festivales espirituales. Va a continuación del de Pascua, o Festival del Cristo, en Aries y del de Wesak, el Festival del Buda o de Iluminación, en Tauro. Conocido bajo una gran variedad de nombres, este Festival de Géminis es, esencialmente, el Festival del Cristo como representante de la humanidad ante la presencia de Dios. Es el Festival de la humanidad en búsqueda de la unificación y de la comprensión de su propia divinidad. Debido a que el reino humano, como centro de distribución de energías, está tan directamente involucrado con su propia divinidad, se le conoce también como el Festival de la Buena Voluntad.

El Festival del Cristo es un Festival vivo del espíritu de la humanidad aspirando hacia Dios, buscando respuesta a la voluntad de Dios y dedicado a la expresión de las correctas relaciones humanas. Fijado anualmente en relación con la Luna Llena de Géminis, la luna queda totalmente fuera del camino recorrido por las poderosas energías que salen del sol, el centro cardíaco simbólico de este sistema solar. Durante dos mil años, en este Festival, el Cristo ha representado a la humanidad y se ha erigido ante la Jerarquía planetaria y ante los ojos de Shamballa como el "Dios hombre", "el mayor en la gran familia humana" sosteniendo una relación consciente con la divinidad, con la totalidad mayor. Cada año, en esta época, repite el último sermón del Buda ante la reunida Jerarquía. Este Festival, de profunda llamada invocativa y de una aspiración básica hacia la unidad humana y espiritual, representa el efecto en la conciencia humana del trabajo tanto del Buda como del Cristo.

Las Fuerzas de Reconstrucción están especialmente activas durante el Festival de Géminis. Estas Fuerzas, relacionadas con el aspecto voluntad de la divinidad, son efectivas sobre todo respecto a las naciones. El empleo que se hace de estas energías impersonales depende de la cualidad y de la naturaleza de la nación receptora, de su grado de iluminación real y de su capacidad de amar. Ello reside tras la idea de la meditación grupal dentro de toda la ola de

esta energía espiritual. Actualmente, las naciones son la expresión del egocentrismo colectivo de un pueblo y de su instinto de supervivencia, real o imaginado.

Estas energías pueden aumentar este aspecto de la vida nacional o pueden aumentar la potencia de los objetivos de unidad mundial, paz y progreso. Estas energías constructivas y sintetizadoras deberían tener el efecto de transformar la teoría de la unidad en una experiencia práctica, de manera que la palabra "unidos" alcance su verdadera importancia y sentido para todas las naciones.

Actualmente, en el seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas está generándose, lentamente, una voluntad de unificación y de sintetizar inspirada por estas energías. En un creciente reconocimiento, de la interrelación existente en este planeta, las Naciones Unidas sostienen ante los "ojos de los hombres" una visión del Plan para la humanidad.

La voluntad de sintetizar y la voluntad al bien se están convirtiendo en influencias crecientemente efectivas, a través de la meditación grupal e individual durante este período anual de los Festivales principales. A medida que aumenta la comprensión de la importancia de estos Festivales, aumenta el trabajo de meditación realizado por todo el mundo. La meditación planetaria, en el signo de Géminis, celebra la total victoria de la vida sobre la forma y del espíritu sobre la materia. Simbólicamente, este signo es el signo de los Gemelos: la luz de la personalidad y la luz del alma. Mediante la estimulación de la energía del amor y la sabiduría, la luz de la personalidad se oscurece gradualmente, mientras que la luz del alma se hace más fuerte y brillante, indicando eventualmente una victoria total de la humanidad sobre las formas a través de las cuales se expresa.

La idea de la dualidad, especialmente en los niveles mentales, queda resaltada cada año en Géminis. Ello sucede en dos etapas: el empleo de la mente concreta como mediadora en la personalidad, condicionando la vida de la personalidad, analizando y distinguiendo entre el ser y el no ser humano y enfatizando la conciencia de "yo y tú", así como la de la personalidad.

En segundo lugar, la mente iluminada transmite los mensajes entre el alma y el cerebro, estableciendo una correcta relación entre el ser inferior y el ser superior, la personalidad y el alma. Hay un tercer aspecto que se convierte, entonces, en un factor en la vida, la mente abstracta, que relaciona alma y espíritu. La relación de personalidad y alma queda reemplazada por la relación dual de alma y espíritu. Es el revelador del aspecto vida.

La relación y síntesis de las dualidades produce tensión, acción y reacción, y esa condición de poderosa lucha y de dificultad tan característica de nuestra vida planetaria, pero que produce eventualmente el despertar de la humanidad a una plena conciencia planetaria. La meta de todo conflicto es la armonía y ello queda enfatizado durante el Festival del Cristo mediante una creciente percepción de la relación entre alma y personalidad, entre mente y espíritu, entre lo material y lo espiritual.

La potencia de esta relación produce los cambios necesarios para la evolución de la conciencia Crística en cualquier punto concreto del tiempo y del espacio, y siempre es compatible con el requerimiento. Esta fuerza poderosa y evocadora está disponible durante la meditación, como resultado del alineamiento planetario y de la receptividad extra planetaria, y puede ser contactada y transmitida en cooperación con la Jerarquía espiritual.

Debido a este singular alineamiento, este Festival del Cristo de precipitación y distribución de energía se celebra también como Día Mundial de la Invocación, durante el cual numerosas personas utilizan la plegaria mundial la Gran Invocación" constante y continuamente en numerosos idiomas y dialectos. Esto establece un campo de fuerza invocativo y magnético que dirige, literalmente, las energías de luz, amor y voluntad al bien directamente a la conciencia de la humanidad, afectando a todos los corazones sensibles y a todas las mentes abiertas con efectos planetarios.

Esta invocación es el Mántram del mismo Cristo, el programa del Plan para la humanidad y una fórmula de dirigir energías al campo de la percepción humana. Es efectiva porque se emplea como una fórmula de energía por todo el planeta, a todos los niveles de conciencia, humana y jerárquica. Al emplearse, las tres energías básicas encarnadas en la Invocación fluyen y se funden con las Fuerzas de Reconstrucción y con las energías disponibles en este evento anual a través del Cristo.

Influyendo sobre las actitudes de mente y corazón en el mundo entero, esta Invocación es una poderosa nota clave meditativa que inspira una acción amorosa, constructiva.

## **TRABAJO 3 DE HÉRCULES**

### **Recogiendo las Manzanas de Oro de las Hespérides**

## Parte 1

(Géminis, 21 Mayo - 20 junio)

### El Mito

El Gran Presidente, dentro de la Cámara del Concilio del Señor, había vigilado los trabajos del hijo del hombre que es un hijo de Dios. Él y el Maestro vieron el tercer gran Portal, abierto ante el hijo del hombre, descubriendo una nueva oportunidad para andar el camino.

Ellos advirtieron cómo el trabajador apareció y se preparó para emprender su tarea.

"Ordeno que cuiden el árbol sagrado. Que Hércules desarrolle el poder de buscar sin desmayo, decepción o demasiada presteza. Que se le exija ahora perseverancia. Ha cumplido bien hasta ahora". Y así salió la orden.

Lejos, en una región distante, crecía el árbol sagrado, el árbol de la sabiduría, y en él crecían las manzanas de oro de las Hespérides. La fama de estas dulces frutas había llegado a tierras distantes, y todos los hijos de los hombres, quienes se sabían que eran asimismo los hijos de Dios, las deseaban. Hércules, también sabía de esas frutas, y cuando salió la orden de buscarlas, buscó al Maestro, preguntándole el camino para ir y encontrar el árbol sagrado y recoger las manzanas.

"Dime el camino, Oh Maestro de mi alma. Yo busco las manzanas y las necesito rápidamente para mi provecho. ¡ Muéstrame el camino más rápido y YO iré!"

"No es así, hijo mío", replicó el Maestro, "el camino es largo. Sólo dos cosas te confiaré, y luego a ti, te corresponderá probar la verdad de lo que digo. Recuerda que el árbol sagrado está bien custodiado. Tres hermosas doncellas aprecian el árbol protegiendo bien su fruto. Un dragón de cien cabezas protege a las doncellas y al árbol. Guárdate bien de la fuerza demasiado grande para ti, de los engaños demasiado sutiles para tu comprensión. Vigila bien. La segunda cosa que te diría es que tu búsqueda te llevará donde te encontrarás con cinco grandes pruebas en el camino. Cada una te proporcionará el ámbito para la sabiduría, la comprensión, la destreza y la oportunidad. Vigila bien. Me temo, hijo mío, que tú fracasarás en reconocer estos puntos sobre el Camino. Pero sólo el tiempo lo mostrará; Dios te acompaña en tu búsqueda".

Con confianza, porque pretendía el éxito no el fracaso, Hércules salió al Camino, seguro de sí mismo, de su sabiduría y fuerza. Pasó a través del tercer Portal, yendo rectamente al norte. Anduvo por toda la tierra buscando el árbol sagrado, pero no lo encontró. A todos los hombres que vio les preguntó, pero ninguno le pudo conducir a él, nadie conocía el lugar. El tiempo pasó, no obstante, buscaba todavía de lugar en lugar y volviendo muchas veces sobre sus pasos hacia el tercer Portal. Triste y desanimado, buscaba, por doquier.

El Maestro, vigilando desde lejos, envió a Nereo para ver si podía ayudar. Éste, vino repetidas veces en forma variable y con diferentes palabras de verdad, pero Hércules no respondía, ni sabía que el mensajero era para él. Aunque era hábil con la palabra y sabio con la profunda sabiduría de un hijo de Dios, Nereo fracasó, pues Hércules estaba ciego. No reconoció la ayuda tan sutilmente brindada. Presentado de nuevo al fin con tristeza al Maestro, Nereo habló del fracaso.

"La primera de las cinco pruebas menores ha pasado", respondió el Maestro, "y el fracaso caracteriza esta etapa. Que Hércules prosiga".

No encontrando el árbol sagrado en el camino del norte, Hércules volvió hacia el sur y en el lugar de la oscuridad continuó con la búsqueda. Al principio soñó con un éxito rápido, pero Anteo, la serpiente, le encontró en ese camino y luchó con él, vencéndole en todas las ocasiones.

"Ella custodia el árbol", dijo Hércules, "esto se me dijo; el árbol debe estar muy cerca de ella, debo acabar con su guardián y así, destruyéndolo, abatir el árbol y coger el fruto". Sin embargo, a pesar de luchar con mucha fuerza, no triunfó.

"¿Dónde está mi falta?" dijo Hércules. "¿Por qué Anteo puede vencerme? Si aún cuando niño yo destruí una serpiente en mi cuna. Con mis propias manos la estrangulé. ¿Por qué fracaso ahora?"

Luchando nuevamente con todo su poder, asió la serpiente con ambas manos, elevándola en el aire y alejándole del

suelo. ¡He aquí la hazaña fue hecha! Anteo, vencido, dijo: "Yo vengo otra vez con diferente apariencia en el octavo portal. Prepárate de nuevo para luchar".

El Maestro, contemplando desde lejos, vio todo lo sucedido, y habló al Gran Presidente en la Cámara del Concilio del Señor, refiriéndole la hazaña. "La segunda prueba ha pasado. El peligro ha sido superado. El éxito obtenido en esta ocasión marca su sendero". Y el Gran Presidente respondió: "Que siga adelante".

Feliz y confiado, Hércules continuó, seguro de sí mismo y con nuevo ánimo para la búsqueda. Se volvió hacia el oeste ahora y, al volverse, encontró el desastre. Entró sin pensar en la tercera gran prueba y el fracaso le encontró y demoró su avance por largo tiempo.

Pues allá encontró a Busiris, el gran engañador, hijo de las aguas, pariente cercano de Poseidón. Su trabajo es conducir a los hijos de los hombres al error, a través de palabras de aparente sabiduría. Él afirma conocer la verdad y con rapidez ellos creen. Habla bellas palabras diciendo: "Yo soy el maestro. A mí me ha sido dado el conocimiento de la verdad y debéis hacer sacrificio por mí. Acepten el camino de la vida a través mío. Yo sé pero nadie más. Mi verdad es justa. Cualquier otra razón es errada y falsa. Escuchen mis palabras; permanezcan conmigo y serán salvos". Y Hércules obedeció, y diariamente, debilitándose su entusiasmo por el camino primitivo (la tercera prueba) no procuraba nuevamente conseguir el árbol sagrado. Su fuerza se agotó. Él amó, adoró a Busiris, y aceptó todo lo que éste dijo. Su debilidad crecía día tras día, hasta que llegó un día en que su amado maestro le amarró a un altar y lo mantuvo atado durante un año.

De pronto un día, cuando estaba luchando para liberarse, y lentamente, viendo a Busiris por cuya causa estaba en ese trance, vinieron a su mente unas palabras dichas por Nereo hacia largo tiempo: "La verdad está en ti mismo. En ti hay un poder, una fuerza que yace allí, el poder que es la herencia de todos los hijos de los hombres que son los hijos de Dios". Quieto, yació prisionero en el altar, atado a sus cuatro esquinas por un año entero. Entonces, con la fuerza que es la fuerza de todos los hijos de Dios, rompió sus ataduras, asió al falso maestro (que había parecido ser tan sabio) y lo ató al altar en su lugar. No le dijo nada, pero le dejó allí para aprender.

El vigilante Maestro, desde lejos, advirtió el momento de la liberación, y volviéndose hacia Nereo le dijo: "La tercera gran prueba ha pasado. Tú le enseñaste cómo encontrar la salida y a su debido tiempo él supo encontrarla. Que siga adelante en el sendero y aprenda el secreto del éxito".

Aleccionado, y sin embargo con un alivio lleno de interrogantes, Hércules, continuó con su búsqueda y recorrió mucho camino. El año que pasó inclinado en el altar le había enseñado mucho. Retornó con mayor sabiduría a su senda.

Repentinamente, detuvo sus pasos. Un grito de profundo dolor hirió sus oídos. Algunos buitres dando vueltas sobre una roca distante llamaron su atención; entonces, nuevamente se oyó el grito. ¿Debía él proseguir su camino, o debía buscar a aquél que parecía estar en necesidad y así retrasar sus pasos? Reflexionó sobre el problema de la demora; un año se había perdido y sintió la necesidad de apresurarse. Otra vez se oyó un grito rasgar los aires y Hércules, con pasos rápidos, se apresuró a ir en ayuda de su hermano.

Encontró a Prometeo encadenado a una roca, sufriendo horribles agonías de dolor, causado por los buitres que picoteaban su hígado, matándolo así poco a poco. Él rompió la cadena que le sujetaba y liberó a Prometeo, persiguiendo a los buitres hasta su distante guarida y cuidando del hombre enfermo hasta que se hubo recuperado de sus heridas. Entonces, con mucha pérdida de tiempo, nuevamente comenzó a ponerse en camino.

El Maestro, mirando desde lejos, habló a su aspirante a discípulo estas claras palabras, las primeras palabras que le decían desde que emprendió la búsqueda: "La cuarta etapa en el camino hacia el árbol sagrado ha pasado. No ha habido retraso. La regla en el sendero elegido que apresura todos los éxitos es, 'Aprende a vivir'".

Aquel que preside en la Cámara del Concilio del Señor, observó: "Él ha cumplido bien. Que continúe con las pruebas".

En todos los caminos continuó la búsqueda, en el norte y en el sur, en el este y en el oeste: Buscó el árbol sagrado, pero no lo encontró. Llegó un día en que, cansado de viajar y con temor; oyó el rumor de un peregrino que pasaba por el camino, "cerca de una montaña distante, el árbol sería encontrado". La primera verdadera afirmación que se le daba hasta ahora. Por lo tanto, volvió sus pies hacia las altas montañas del este y en brillante y soleado día, vio el objeto de su búsqueda y apresuró entonces sus pasos. "Ahora tocaré el árbol sagrado", gritó en su alegría, "venceré al dragón que le custodia; veré las hermosas doncellas de grande fama, y cogeré las manzanas".

Pero, nuevamente, fue retenido por sentimiento de profunda pena. Atlas le hacía frente, tambaleante bajo la carga de los mundos sobre su espalda. Su rostro estaba marcado por el sufrimiento; sus miembros curvados por el dolor; sus ojos cerrados por la agonía; él no pedía ayuda; no vio a Hércules sino que permaneció encorvado por el dolor, por el peso de los mundos. Hércules, temblando, observó y estimó la medida de la carga y el dolor. Olvidó su búsqueda. Él

árbol sagrado y las manzanas desaparecieron de su mente; solo buscó ayudar al gigante, y eso sin tardanza; se arrojó hacia adelante y ansiosamente quitó la carga de los hombros de su hermano levantándola sobre su propia espalda, echándose a los hombros la carga de los mundos. Cerró sus ojos, asegurándose con esfuerzo, y ¡he aquí! la carga rodó, y él se halló libre, y también Atlas.

Delante de él estaba parado el gigante y en su mano sostenía las manzanas de oro, ofreciéndolas, con amor, a Hércules. La búsqueda había terminado.

Las tres hermanas sostenían aún más manzanas de oro, y lo instaban también a recibirlas en sus manos, y Eglé, esa hermosa doncella que es la gloria del sol poniente, le dijo, poniendo una manzana en su mano, "El Camino hacia nosotras está siempre marcado por el servicio. Actos de amor son hitos en el Camino". Luego Erytheia, que cuida la puerta que todos debemos pasar ante el Grande que Preside, le dio una manzana, y en su costado, con luz, estaba escrita la dorada palabra Servicio. "Recuerda esto", dijo, "no lo olvides".

Y finalmente llegó Hesperis, la maravilla de la estrella vespertina, y le dijo con claridad y amor, "Sal y sirve, y anda por el camino de todos los servidores del mundo, de aquí en adelante y por siempre jamás".

"Entonces yo restituí estas manzanas para aquellos que siguen la misma ruta", dijo Hércules, y regresó de donde vino.

Entonces se paró ante el Maestro y rindió debida cuenta de todo lo que había acontecido. El Maestro le expresó su regocijo y luego, señalando con el dedo, indicó el cuarto Portal y le dijo: "Pasa a través de ese Portal. Captura la gama y entra una vez más en el Lugar Sagrado".

## **El tibetano**

### **La Naturaleza de la Prueba**

Llegamos ahora al tercer trabajo, en el signo de Géminis, concerniente al trabajo activo del aspirante en el plano físico, a medida que llega a una comprensión de sí mismo. Antes que este trabajo activo sea posible, debe haber un ciclo de pensamiento interior y anhelo místico; el esfuerzo tras la visión y un proceso subjetivo continuado, tal vez por muy largo tiempo, antes de que el hombre en el plano físico realmente empiece el trabajo de unificar alma y cuerpo. Este es el tema de este trabajo. Es en este plano físico de la realización, y en el trabajo de ganar las manzanas de oro de la sabiduría, que la verdadera prueba de la sinceridad del aspirante tiene lugar. Un anhelo de ser bueno, un profundo deseo de indagar los hechos de la vida espiritual, esfuerzos tendientes a la autodisciplina, a la oración y la meditación, preceden casi inevitablemente, a este verdadero y constante esfuerzo.

El visionario debe volverse un hombre de acción: el deseo tiene que ser llevado al mundo de la consumación, y aquí yace la prueba de Géminis. El plano físico es el lugar donde se gana la experiencia y donde las causas, iniciadas en el mundo del esfuerzo mental, deben manifestarse y lograr objetividad. Es también el lugar donde se desarrolla el mecanismo de contacto, donde, poco a poco, los cinco sentidos descubren al ser humano, nuevos campos de conocimiento y le presentan nuevas esferas para la conquista y la realización. Es el lugar, por consiguiente, donde se logra el conocimiento, y donde ese conocimiento debe ser trasmutado en sabiduría. El conocimiento, nosotros sabemos, es la búsqueda del significado, mientras que la sabiduría es la omnisciencia del conocimiento sintético del alma.

Sin la comprensión en la aplicación del conocimiento, nosotros sucumbimos; pues la comprensión es la aplicación del conocimiento a la luz de la sabiduría, a los problemas de la vida y al logro de la meta. En este trabajo, Hércules es enfrentado a la tremenda tarea de juntar los dos polos de su ser y de coordinar, o compensar, alma y cuerpo, para que la dualidad dé lugar a la unidad y se fundan los pares de opuestos.

### **Los Símbolos**

Euristeo, habiendo observado a Hércules lograr control mental y después sojuzgar al toro del deseo y conducirlo dentro del Templo del Alma, ahora le señala la tarea de ir a buscar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides. La manzana ha figurado durante mucho tiempo en mitología y en simbología. En el jardín del Edén, como sabemos, la serpiente dio la manzana a Eva; y al dar esa manzana, y con la aceptación llegó el conocimiento del bien y del mal. Este es un método simbólico de contarnos la historia de la aparición de la mente, y de cómo empezó a funcionar en esa primitiva criatura, que no era ni animal ni estrictamente humana. Con el advenimiento de la mente llegó también el conocimiento de la dualidad, de la atracción de los pares de opuestos, de la naturaleza del alma, que es buena, y de la naturaleza de la forma, que es mala si retiene al alma y le impide su completa expresión. No es mala en sí misma.

Es digno de notar que en el jardín del Edén una sola manzana fue dada al ser humano, el símbolo de la separación, de la soledad. Hércules tuvo que buscar las manzanas de oro en otro jardín, y en el jardín de las Hespérides las manzanas eran el símbolo de la pluralidad, de la síntesis, y de los muchos, nutridos por el único árbol de la Vida.

A Hércules sólo se le dijeron tres hechos: que había un jardín encerrando un árbol en el cual crecían las manzanas de oro; que el árbol estaba custodiado por la serpiente de cien cabezas; que, cuando la encontrara, él encontraría allí estas tres hermosas doncellas. Pero no se le dijo en qué dirección estaba el jardín, y cómo encontrarlo.

Esta vez no estuvo limitado a tierras salvajes, asolados por yeguas comedoras de hombres; ni estuvo limitado a la pequeña isla de Creta. Todo el planeta tenía que ser explorado, y él fue de un lado a otro, de norte a sur y de este a oeste, hasta que por fin encontró a Nereo, que era experto en toda sabiduría y en todas las formas de lenguaje.

Él es llamado en algunos de los clásicos "el anciano del mar". No sólo era sabio, sino muy elusivo, asumiendo muchas formas, y rehusaba siempre dar a Hércules una respuesta directa. Finalmente, sugería con respecto a la dirección en la cual deberían ser buscadas las manzanas, enviándolo por su camino solo y algo desanimado, con apenas una vaga idea en cuanto a lo que tendría que hacer y dónde tendría que ir. Todo lo que él sabía era que tenía que volver hacia el sur; un símbolo de retroceder en el mando, el polo opuesto del espíritu.

Apenas había hecho esto encontró la serpiente con quien tuvo que luchar \*. En su búsqueda de las manzanas de oro en el plano físico, Hércules tenía que vencer, como lo hacen todos los discípulos, el espejismo y la ilusión; pues en el desarrollo de la aspiración espiritual, el discípulo es muy propenso a caer en el astralismo y el psiquismo inferior, en una forma y otra. A medida que Hércules luchaba con la serpiente, encontró que no podía vencerla hasta que descubrió, que sólo era invencible mientras estaba en contacto con la tierra. Simplemente tan pronto como Hércules levantó la serpiente (Anteo) en el aire, ésta se volvió completamente débil e incapaz de derrotarle.

Géminis es un signo de aire, un signo cambiante o común. El espejismo está siempre cambiando, tomando siempre una u otra forma. Ataño a la apariencia y no a la realidad, y la tierra se mantiene por las apariencias.

Habiendo vencido a la serpiente que se erguía en su camino, Hércules continuó con su búsqueda. Su próximo encuentro fue con el espejismo en otra forma. Busiris era un hijo de Poseidón, el dios de las aguas, pero su madre era una simple mortal. Él pretendía ser un gran maestro. Era fluído en el hablar y cautivador en lo que decía. Tenía grandes pretensiones, induciendo a Hércules a creer que él podría mostrarle el camino, que podría conducirlo a la luz, y que él era el custodio de la verdad. Hércules fue completamente engañado.

Poco a poco cayó bajo el poder y el hechizo de Busiris; poco a poco rindió, su voluntad y su mente y lo aceptó como su maestro y guía. Finalmente, cuando Busiris tuvo a Hércules completamente bajo su control, le ató al altar del sacrificio y le forzó a olvidar a Nereo.

El mito relata que Hércules eventualmente se liberó y reanudó su búsqueda, amarrando a Busiris al altar sobre el cual él mismo había yacido. Nuevamente encontramos desaliento, tardanza, fracaso y engaño caracterizando esta parte de la prueba.

Buscando todavía por todas partes, él encontró a Prometeo atado a una roca con los buitres desgarrando su hígado. La vista de tal sufrimiento fue más de lo que Hércules podía soportar y se desvió de su búsqueda para liberar a Prometeo, poniéndose, por lo tanto, en una posición como para ahuyentar a los buitres.

Llegamos ahora al punto crucial del trabajo que constituye la verdadera prueba. Hércules encuentra a Atlas soportando la carga del mundo en sus hombros, y tambaleando bajo el peso de la tarea que había emprendido. Hércules está tan subyugado por la estupenda empresa de Atlas, y tan preocupado por sus sufrimientos mientras Atlas se esfuerza por llevar el peso del mundo, que abandona su búsqueda de las manzanas de oro. Olvida lo que ha salido a hacer y, apiadado, quita la carga de los hombros de Atlas y la soporta él.

Entonces, se nos dice en el maravilloso final de la historia, que Atlas, libre de su carga, va al jardín de las Hespérides, arranca las manzanas de oro sin ningún impedimento u obstáculo de parte de la serpiente de cien cabezas, con la ayuda entusiasta de las tres hermosas doncellas, y lleva las manzanas a Hércules, que ahora también permanece libre, a pesar de todos los obstáculos e impedimentos, desviaciones debidas al espejismo y la ilusión.

A pesar de los fracasos y la extensión de tiempo que a él le ha tomado para llegar a la sabiduría, Hércules obtiene las manzanas de oro. Reparar en que el opuesto, o el signo consumado, de Géminis, es el de Sagitario, el Arquero, que da en el blanco y se dirige sin impedimentos hacia la meta: ¡No hay desviaciones ni fracaso! Sólo hay un constante ir hacia adelante.

\* También conocida en la mitología como el gigante Anteo, el hijo de Poseidón, dios de las aguas, y Gea, la Tierra. De ahí que, cuando estaba en contacto con la Tierra, su madre, él era invencible.

## Recogiendo las Manzanas de Oro de las Hespérides

### (PARTE 2)

(Géminis, 21 Mayo 20 junio)

#### El Campo del Trabajo

Géminis tiene en ella dos estrellas, llamadas por los griegos, Cástor y Pólux, o los Gemelos. Estas personifican a dos grupos mayores de estrellas, las Siete Pléyades, y las Siete Estrellas de la Osa Mayor, que son las dos constelaciones en el norte alrededor de las cuales nuestro universo parece girar. Una estrella representa cada constelación. Desde el punto de vista del esoterismo, el gran misterio de Dios encarnado en la materia, y la crucifixión del Cristo Cósmico sobre la cruz de la materia, está vinculada con la relación (que se presume que existe desde los tiempos más antiguos) entre las estrellas de las Pléyades y las de la Osa Mayor.

Estos dos grupos de estrellas representan a Dios, el macrocosmos, mientras que en Géminis, Cástor y Pólux eran vistas como símbolos del hombre, el microcosmos. Eran también llamadas Apolo y Hércules: Apolo, significando el soberano, el Dios Sol; y Hércules, "aquél que viene a trabajar".

Ellos representan, por lo tanto, los dos aspectos de la naturaleza del hombre, el alma y la personalidad, el hombre espiritual y el ser humano a través del cual esa entidad espiritual está funcionando: Cristo encarnado en la materia, Dios trabajando a través de la forma.

Cástor era considerado como mortal y Pólux como inmortal.

Es un hecho astronómico interesante que la estrella Cástor está disminuyendo en fulgor y no tiene la luz que tenía hace varios años; mientras que Pólux, el hermano inmortal, está aumentando en brillantez y eclipsando a su hermano, haciendo presente uno de los dichos de Juan el Bautista, expresado mientras miraba a Cristo, "él debe crecer pero yo debo decrecer". (Evang. San Juan, III, 30).

Así tenemos a la constelación más significativa, porque ella sostiene siempre ante los ojos del hombre, el pensamiento de la potencia creciente de la vida espiritual y del poder decreciente del yo personal. La historia del crecimiento del hombre hacia la madurez y la del gradualmente creciente control del alma, nos es revelada en la constelación de Géminis.

En el antiguo zodíaco de Denderah, este signo es llamado "El lugar de Aquel que viene", y el pensamiento de un Ser espiritual que emerge es sostenido ante nosotros. Es representado por dos figuras, una masculina, otra femenina; una lo positivo, el aspecto espíritu, y la otra, lo negativo, el aspecto materia. Los nombres copto y hebreo significan "unidos", y este es el estado de Hércules, el aspirante. Él es alma y cuerpo unificados. Este era el problema con el que había que luchar en el signo Géminis.

La compensación del yo inferior con el superior, de los aspectos mortal e inmortal, es el objetivo. Fue este problema el que creó la tortuosa y prolongada búsqueda que emprendió Hércules, pues él estuvo finalmente atento a la voz de Nereo, el yo superior, pero a veces, bajo la ilusión y el espejismo del yo inferior.

La dualidad que es enfatizada en Géminis se presenta en gran cantidad de historias mitológicas. Nos encontramos de nuevo a los mismos hermanos en Rómulo y Remo, por ejemplo, y en Caín y Abel, un hermano muriendo y el otro viviendo. Encontramos el símbolo astrológico para Géminis en los dos pilares de la masonería, y muchos creen que la tradición masónica podría, si tuviéramos el poder de hacerlo, ser rastreada hasta ese período, anterior a la era de Tauro, cuando el sol estaba en Géminis, y hasta ese gran ciclo en el cual la raza lemuriana, la primera raza estrictamente humana, empezó a existir; cuando el aspecto mente empezó a emerger, y la dualidad de la humanidad se volvió un hecho en la naturaleza.

La raza lemuriana fue la tercera raza; y este trabajo que Hércules simbólicamente emprendió, es el tercer trabajo. La búsqueda en la cual estaba comprometido era la del alma, y ésta ha sido siempre la búsqueda no reconocida del ser humano, hasta que llega el tiempo en que él se reconoce como Hércules, y empieza a encontrarse en la búsqueda de las manzanas de oro del conocimiento y la sabiduría. Así tenemos en la tradición masónica la búsqueda de la familia humana representada, la búsqueda de la luz, la búsqueda de la unidad, la búsqueda de la divinidad. Y de esta manera los dos pilares, Boaz y Jachim, permanecen como los emblemas de esa dualidad.

En China se habla de Cástor y Pólux como de los dos “dioses de la puerta”, mostrando el tremendo poder que el dios de la materia puede asumir, y también la potencia de la divinidad.

Géminis es predominantemente el signo del intelecto y tiene un efecto peculiarmente vital en nuestra raza aria. En esta raza la facultad de la mente y del intelecto han sido firmemente desarrolladas. Géminis, por lo tanto, tiene influencia en tres divisiones que conciernen a las relaciones humanas.

Primero, gobierna toda la educación.

Se ocupa del conocimiento, de las ciencias, y coloca el fundamento para la sabiduría. Un educador ha dicho que “la finalidad última de la educación es la adquisición del conocimiento para recibir la revelación superior. El que no es inteligente puede recibirla, pero no puede interpretarla”. En este trabajo, Hércules recibe una revelación sobresaliente y en las cinco etapas de su búsqueda su educación es constantemente estimulada.

El regente exotérico de Géminis y del primer decanato es Mercurio, pues, como Alan Leo nos dice:

“Mercurio en el mundo exterior significa escuelas, colegios, y todos los lugares donde se enseña y se aprende, instituciones científicas y literarias... En relación al conocimiento, significa pensamiento, comprensión, razón, inteligencia, intelecto; los géneros abstractos más bien que los concretos, conocimiento por sí mismo... Su más alta aplicación parece ser lo que se llama ‘razón pura’... En el cuerpo, gobierna el cerebro y el sistema nervioso, la lengua y los órganos del lenguaje, las manos, como instrumentos de la inteligencia” (Alan Leo, Diccionario Completo de Astrología, p. 163).

Géminis se halla, en segundo lugar, para mediar en las relaciones. Gobierna, por consiguiente, el lenguaje, el intercambio o intercomunicación y el comercio. Es interesante notar que los Estados Unidos e Inglaterra son ambos gobernados por Géminis; que el idioma inglés ha llegado a ser predominantemente la lengua del mundo; que las líneas más grandes de la comunicación oceánica empiezan en Nueva York o Londres, y que ambas ciudades han sido mercados mundiales y centros mundiales de distribución.

Mercurio, el planeta gobernante del signo, es el intérprete, el mensajero de los dioses. Es digno de notar también en esta conexión, cómo Hércules aparece bajo la influencia de dos maestros: Nereo, el maestro superior, y Busiris, el maestro inferior o psíquico; y así hemos enfatizado nuevamente la dualidad de Géminis y su calidad mental. Cuando este signo está en evidencia como lo está ahora, siendo un poderoso signo inconstante, inaugura muchos cambios; ideas nuevas inundan el mundo; nuevos impulsos hacen sentir su presencia; emergen nuevas y no desarrolladas líneas de acercamiento a la verdad espiritual, y muchos maestros aparecerán por todas partes para ayudar a conducir a la raza a un nuevo estado de conocimiento espiritual. Siendo un signo de aire, encontramos que la conquista del aire marcha con rapidez, y también se hace un esfuerzo constante para unificar y coordinar los muchos y variados aspectos del esfuerzo humano.

Venus es el regente esotérico de Géminis y gobierna el segundo decanato; pues Venus compensa, y a través de su influencia tiene lugar la ley de la atracción y conducir juntos los polos opuestos. Pero todos estos cambios y unificaciones, naturalmente inauguran un nuevo estado de conocimiento, un nuevo estado de ser, y conducen a una nueva era y a un nuevo mundo.

Por lo tanto, surgen nuevas dificultades y problemas y encontramos a Saturno gobernando el último decanato, pues Saturno es el planeta del discipulado; el planeta que causa las dificultades, problemas y pruebas, que ofrecen al discípulo oportunidad inmediata. Es Saturno el que abre la puerta a la encarnación, y Saturno el que abre la puerta al sendero de la iniciación. Mercurio, el intérprete, y el intelecto iluminador; Venus, el principio de atracción y de compensación; y Saturno, el generador de la oportunidad: estos tres juegan sus papeles en la vida del aspirante a medida que éste unifica lo superior y lo inferior, pasa a través de las cinco etapas en esta prueba, y prevé la meta que debe lograr finalmente.

### **Las Tres Constelaciones Simbólicas**

Las tres constelaciones que se encuentran en conexión con el signo son Lepus, la liebre, el Can Mayor y el Can Menor, y en su interrelación y su asociación de éstas con Hércules, el aspirante, la historia completa del ser humano, estaba de nuevo notablemente descrita. En el Can Mayor encontramos a Sirio, la Estrella Perro, llamada en muchos libros antiguos “el conductor de toda la hueste celestial”, pues es diez o doce veces más brillante que cualquier otra estrella de primera magnitud.

Sirio ha sido siempre asociada con el gran calor, de ahí tenemos la frase de “los días de perro” en medio del verano, cuando se supone que hace el mayor calor. Desde el punto de vista ocultista, Sirio es de profunda significación. “Nuestro Dios es un fuego consumidor”, y Sirio es el símbolo del alma universal como así también del alma individual.

Es, por consiguiente, esotéricamente considerada, la estrella de la iniciación. En el lenguaje de la simbología se nos

dice, que llega un momento en que una estrella resplandece delante del iniciado, significando la realización de su identidad con el alma universal, y a ésta, él la vislumbra repentinamente por medio de su propia alma, su propia estrella. El Can Mayor es el inmortal Sabueso del Cielo, que caza por siempre al Perro más pequeño, el más débil, el hombre en encarnación física. Esta caza ha sido inmortalizada para nosotros por Francis Thompson en "El Sabueso del Cielo":

"Yo huí de Él, a lo largo de las noches y los días;  
Yo huí de Él, bajo la bóveda de los años;  
Yo huí de Él, en los caminos laberínticos  
De mi propia mente; y en la niebla de las lágrimas  
Yo me oculté de Él, y bajo raudales de risa  
Corrí por esperanzas entrevistas  
Y salí, precipitado,  
Bajando por tinieblas Titánicas de miedos abismales,  
De aquellos poderosos pies que venían detrás mío".

En el zodíaco de Denderah, esta estrella es llamada Simios, la cabeza. Se nos dice (en el apéndice, p. 1518, de la Biblia Compañera) que la estrella más brillante en el Can Mayor es Sirio, el Príncipe, llamado en persa, El Jefe. Hay otras tres estrellas en la misma constelación: una llamada "el anunciador", otra "la resplandeciente", y la tercera "la gloriosa", todas estas frases ponen de relieve la magnificencia del Can Mayor y, esotéricamente, la maravilla y la gloria del yo superior.

En el Can Menor, el "más débil", el mismo escrito nos relata que el nombre de la estrella más brillante significa "redentor", que la que le sigue en brillo es "el portador de la carga" o "el que soporta por los demás". Tenemos, por consiguiente, en el significado de estos dos nombres, una representación de Hércules, a medida que logra su propia salvación y mientras soporta la gran carga de Atlas y aprende el significado del servicio.

Lepus, la fiebre, asociada con estas dos constelaciones, contiene una estrella del más intenso color carmesí, casi como una gota de sangre. El rojo es siempre el símbolo del deseo por las cosas materiales. En el zodíaco de Denderah, el nombre dado es Bashtibeki, que significa "caída maldita".

Aratus, escribiendo cerca de 250 años A.C., habla de Lepus como siendo "eternamente perseguida", y es interesante notar que los nombres hebreos de algunas de las estrellas encontradas en esta constelación significan "el enemigo de Aquel que viene", que es el significado del nombre de la estrella más brillante, Arneb; mientras que otras tres estrellas tienen nombres que significan "el loco", "el amarrado", "el engañador". Todas estas palabras son características del yo inferior perseguido eternamente por el yo superior; el alma humana perseguida por el Sabueso del Cielo.

Cuando miramos los cielos estrellados en la noche y ubicamos a Sirio, la Estrella Perro, la historia de nuestro pasado, presente y futuro está dramáticamente representada. Tenemos la historia de nuestro pasado en Lepus, la Liebre, de pies veloces, engañada, loca, amarrada a la rueda de la vida, identificada con el aspecto materia, y siempre la enemiga de "El Príncipe que Viene". En el Can Menor, tenemos la historia del aspirante, de nuestra suerte presente. Morando dentro de nosotros está el gobernante interior, la divinidad oculta, el redentor. Nosotros salimos victoriosos y a triunfar, pero tenemos que hacerlo como el discípulo agobiado, soportando por otros y sirviendo.

En el Can Mayor tenemos representado nuestro futuro y una consumación, gloriosa más allá de toda presente realización. Si todas las religiones y escrituras del mundo se perdieran y no nos quedara nada excepto los cielos estrellados, con la historia del zodíaco y el significado de los nombres de las diversas estrellas que se encuentran en las diferentes constelaciones, podríamos seguir las huellas de la historia del hombre, recobrar el conocimiento de nuestra meta y aprender el modo de su realización.

## **La Lección del Trabajo**

El total de esta historia significa realmente la lección que es la primera que todos los aspirantes tienen que dominar, y la que es imposible aprender, hasta que se haya pasado por las pruebas en Aries y en Tauro.

Entonces, en el plano físico, en el campo del cerebro y en su estado de conciencia despierta, el discípulo tiene que registrar contactos con el alma y reconocer sus cualidades. El no debe ser más el místico visionario, sino que debe agregar a la realización mística el conocimiento oculto de la realidad. Esto es olvidado a menudo por los aspirantes.

Ellos descansan contentos con la aspiración, con la visión de la meta celestial. Han forjado en el crisol de la vida, un equipaje que se caracteriza por la sinceridad, el buen deseo, el carácter agradable, y son conscientes de la pureza del motivo, buena voluntad para cumplir los requerimientos, y la satisfacción de que ellos han alcanzado un cierto estado de desarrollo que los autoriza a seguir. Pero una cosa falta aún: no tienen lo que podría llamarse "la técnica de la

presencia"; no tienen privilegio y prerrogativa para poseer.

Ellos creen en la realidad del alma, en la posibilidad de la perfección, en el sendero que debe ser hollado; pero la creencia no ha sido todavía trasmutada en conocimiento del reino espiritual. ¡Y no saben cómo lograr su meta! Por lo tanto, como lo hizo Hércules, emprenden la quíntuple búsqueda.

La primera etapa de la búsqueda está llena de estímulo para ellos, habiendo sido capaces de reconocer el acontecimiento. Como Hércules, se encuentran con Nereo, el símbolo del yo superior, y más tarde en la historia del discípulo, él es el símbolo del Maestro que enseña. Una vez puestos en contacto, especialmente en las primitivas etapas de la búsqueda, el yo superior se manifestará como un destello de iluminación y ¡he aquí! ha desaparecido; como una repentina comprensión de la verdad, tan elusiva, huidiza, que al principio el discípulo no puede asirla; como una sugerencia que se deja caer en el estado consciente en momentos de una concentrada atención, cuando la mente se mantiene firme y las emociones temporalmente cesan de controlar.

En el caso de un discípulo más avanzado que ha establecido contacto con su alma y que, por consiguiente, se puede suponer que está listo para recibir instrucción de uno de los grandes Maestros de la Raza, se encontrará que el Maestro trabaja exactamente como lo hizo Nereo. No se puede entrar siempre en contacto con Él, y sólo ocasionalmente el discípulo entra en comunicación con Él.

Cuando lo hace, no necesita esperar felicitaciones por su magnífico progreso, ni encontrará una cuidadosa explicación de su problema, ni el prolijo diseño del trabajo que deberá hacer. El Maestro dará una sugerencia y desaparecerá. Hará una insinuación y no dirá más. Corresponde al discípulo actuar lo mejor que pueda y llevar hasta el fin la sugerencia, la cual él deberá juzgar si es sabia.

Muchos ocultistas bien intencionados lo conducirían a uno a creer que los Maestros de Sabiduría se toman un interés personal con ellos, que los sobrecargados Guías de la Raza, no tienen mejor ocupación que decirles personalmente cómo vivir, cómo resolver sus problemas y cómo, minuciosamente, guiar sus empresas. Me gustaría aquí registrar mi protesta contra cualquier intento de rebajar el trabajo de los Grandes.

Las razones por las cuales Nereo, el Maestro, es elusivo y no da sino un destello de pensamiento o de momentánea atención al aspirante, son dos: Primero, el aspirante individual no es de interés personal para el Maestro hasta que ha llegado el punto en su evolución en que está en tan estrecha relación con su alma, que llega a ser un servidor magnético en el mundo.

Entonces, y sólo entonces, le será beneficioso al Maestro enviarle un pensamiento, y darle una sugerencia. Entonces, a medida que esas sugerencias son seguidas, Él puede darle más, pero, y éste es el punto que debe ser enfatizado, sólo en conexión con el trabajo que debe hacer en el campo del servicio del mundo. Los aspirantes necesitan recordar que ellos llegan a ser maestros sólo dominando, y que se nos enseña a ser maestros y se nos lleva a la posición de miembro en el grupo de servidores del mundo, a través de los esfuerzos de nuestra propia alma.

Esa alma es un divino hijo de Dios, omnisciente y omnipotente. A medida que el gemelo inmortal aumenta en poder y esplendor el hermano mortal disminuye. Segundo, los cuerpos físicos de los aspirantes no están en condición de soportar la elevada vibración de aquél que se ha realizado. El cuerpo sería destrozado y el cerebro sería sometido a demasiado esfuerzo, si uno de los Maestros hiciera constante contacto con un discípulo, antes de que él hubiera aún aprendido a conocer a Nereo como el símbolo de su propio yo superior.

Cuando por nuestros propios esfuerzos estemos empezando a vivir como almas, y cuando por nuestro propio auto iniciado empeño estemos aprendiendo a servir y a ser canales de energía espiritual, entonces conoceremos a Nereo más íntimamente; y entonces, casi inevitablemente, nuestro conocimiento del trabajo que los Grandes tienen que hacer, será tan vital y tan real, que renunciaremos a nuestro propio deseo por el contacto y buscaremos sólo levantar la carga que ellos llevan.

Al principio de su búsqueda, Hércules se encontró con Nereo; pero no se sintió impresionado y por lo tanto se extravió por otras partes, buscando furiosamente satisfacer su aspiración. Al fin de su búsqueda él se encuentra con Atlas, soportando la carga del mundo, y se siente tan impresionado con el peso de esa responsabilidad y la carga que Atlas, el gran Maestro, está llevando, que olvida todo acerca de la meta y su búsqueda de las manzanas de oro, y se esfuerza por levantar la carga de los hombros de Atlas.

Cuando los aspirantes en el campo religioso y en la iglesia, en el campo teosófico, en el campo de los rosacruces, y en los muchos grupos en los cuales ellos gravitan, hayan aprendido a olvidarse de ellos mismos para servir, y a perder de vista su egoísmo espiritual ayudando a la humanidad, habrá una más rápida reunión de los iniciados a través del portal

en el Sendero que conduce de la oscuridad hacia la Luz, y de lo ilusorio a lo Real.

Uno de los Grandes ha dicho que “hay personas que, sin tener nunca ningún signo externo de egoísmo, son intensamente egoístas en su interna aspiración espiritual”. (p. 360, The Mahatma Letters to A. P. Sinnett). Y más tarde ofrecen ante nosotros un estupendo ideal que hace un corte en la raíz del egoísmo espiritual: “Si en nuestra visión de las más altas aspiraciones por el bienestar de la humanidad, éstas se manchan con egoísmo, en la mente del filántropo, acecha la sombra del deseo por el propio beneficio...”.

Hércules, el discípulo, ha conocido el toque del yo superior, pero no lo conocía lo suficiente para permanecer con Nereo. Por lo tanto, se volvió al sur, o de regreso al mundo. Él ha tenido su momento supremo, cuando trascendió el estado consciente de su cerebro y platicó con su alma. Pero esto no dura, y se abandona nuevamente al estado de conciencia del cerebro y entra en otra experiencia.

Tiene que luchar con Anteo, la serpiente (o gigante). Pero, esta vez, es la serpiente del espejismo astral y no principalmente la serpiente del deseo. Es con los hechizos del psiquismo inferior que él tiene que luchar, y éstos parecen, en las primeras etapas, atraer inevitablemente el interés de los aspirantes. Cualquier maestro que haya trabajado con aquéllos que están buscando el Camino, conoce el hechizo bajo el cual ellos pueden caer tan fácilmente.

Según el temperamento del aspirante así será el hechizo. Algunos se desvían por los fenómenos espiritistas. En el esfuerzo para penetrar el velo, se sienten absorbidos por el lado inferior del espiritismo y pasan mucho tiempo en la sala de sesiones, estudiando una y otra vez los mismos viejos fenómenos de materialización, comunicación con los espíritus y manifestaciones, no hago aquí referencias a las verdaderas investigaciones científicas de aquellos que ahondan en su indagación, y que están dotados para hacer esto. Me refiero a la participación del ignorante en ciertos tipos de trabajo en la sala de sesiones.

Esto intriga al hombre y a la mujer comunes y los pone a merced del igualmente ignorante médium o del charlatán, pues ellos no están equipados para verificar de ninguna manera lo que ven y oyen.

La serpiente puede tomar la forma del aspecto más común de los fenómenos psíquicos. El aspirante se interesa en la escritura automática, o aprende a sentarse y escuchar “voces”, se vuelve astralmente clarividente y clariaudiente, se une a la confusión del plano psíquico, y así cae dentro de las trampas y peligros latentes del astralismo. Se vuelve negativo, porque está todo el tiempo tratando de oír o ver lo que no es físico.

Porque nosotros compartimos con los gatos y los perros la capacidad de ser clarividentes y clariaudientes, a su debido tiempo seguramente veremos y oiremos, si no en realidad, al menos a través del poder de esa facultad creadora que todos poseemos, la imaginación creadora. Pero en una forma y otra, el aspirante que ha dejado a Nereo, se encontrará con la serpiente y tendrá que luchar con ella. Como el mito lo expresa, por un largo tiempo Hércules no pudo vencer, pero cuando levantó a la serpiente en el aire triunfó.

Hay gran verdad debajo de este simbolismo. El aire ha sido siempre mirado como el símbolo del elemento relacionado con el plano de Cristo, llamado en la terminología teosófica y en el oriente, el plano búdico. El plano astral es el reflejo distorsionado del plano búdico, y sólo cuando elevemos el espejismo dentro de la clara luz del alma de Cristo, veremos la verdad como es, y nos volveremos invencibles.

Solemnemente, yo me esforzaría por convencer a todos los aspirantes, a renunciar a todo interés en los fenómenos psíquicos, y a excluir tan firmemente como puedan el plano astral, hasta que hayan desarrollado el poder de ser intuitivos, y de interpretar sus intuiciones por medio de una mente bien desarrollada, bien provista y bien entrenada.

La próxima etapa de la búsqueda de Hércules es igualmente aplicable a la humanidad en conjunto. El cayó en las garras de Busiris, que pretendía ser un gran maestro. Por un largo período de tiempo Hércules fue mantenido en cautiverio. El mundo hoy en día está lleno de maestros, y, como Busiris, ellos basan su enseñanza en portentosas pretensiones; afirman que son iniciados, que son los custodios de la verdad, y que tienen un camino seguro y cierto de desarrollo que debe, inevitablemente, capacitar al aspirante para realizarse.

Ellos sostienen su posición con promesas; crean la atmósfera para una fuerte relación de la personalidad, y utilizando la sinceridad y la aspiración del buscador tras la verdad, reúnen a su alrededor grupos de hombres y mujeres que inocente y sinceramente creen en la verdad de lo que ellos pretenden, y los atan al altar del sacrificio por un mayor o menor período de tiempo. El verdadero iniciado es conocido por su vida y actos, está demasiado ocupado sirviendo a la raza, para perder el tiempo en interesar a la gente sobre sí mismo, y no puede hacer promesas más allá que decir a cada aspirante: “Éstas son las reglas antiguas, éste es el camino que todos los santos y Maestros de Sabiduría han recorrido, ésta es la disciplina a la cual deben sujetarse, y si sólo tratan de resistir y tener paciencia, la meta seguramente será alcanzada”.

Pero Hércules se liberó, como lo hacen todos los buscadores sinceros; y habiendo escapado del mundo psíquico y pseudo espiritual empezó a servir. Primero se liberó a sí mismo bajo el símbolo de Prometeo, el que significa Dios encarnado, liberándolo de la tortura de los buitres de lo antiguo. El plexo solar, el estómago y el hígado son exteriorizaciones, si puedo expresarlo así, de la naturaleza del deseo, y Hércules se liberó a sí mismo de los buitres del deseo, que por largo tiempo lo habían torturado.

Dejó de ser egoísta, y de buscar su propia satisfacción. Había tenido dos amargas lecciones en este signo y por este ciclo en particular estaba relativamente libre. Prometeo, el Dios interior, podría adelantarse al servicio del mundo y levantar la carga de Atlas.

Después del sacrificio viene la recompensa, y Hércules recibió su gran sorpresa después de liberar a Prometeo y Atlas. Habiendo abandonado su búsqueda para ayudar al mundo, Atlas fue en su lugar al jardín y le trajo las manzanas de oro, poniéndole en contacto con las tres hermosas doncellas, los tres aspectos del alma.

Al principio de su trabajo él se pone en contacto con su alma como Nereo; al final de su trabajo, habiendo superado muchos espejismos logra una visión grandemente acrecentada de su alma y la ve en sus tres aspectos, cada uno, conteniendo en sí, la potencia de los tres principios de la divinidad. Eglé simboliza la gloria de la vida y el esplendor del sol poniente, la magnificencia de la manifestación en el plano físico.

Ella le da una manzana a Hércules, diciendo, "El camino hacia nosotros es, siempre, a través de actos de amor". Erythra cuida la puerta, el alma, que está siempre abierta por Amor Sabiduría, y le da a Hércules una manzana marcada con la palabra dorada Servicio. Hesperis, la estrella vespertina, la estrella de la iniciación, representa la Voluntad. Ella le dice a Hércules, "Recorre el Camino".

Cuerpo, alma y espíritu; Inteligencia, Amor y Voluntad, avistados y contactados por el aspirante desinteresado a través del Servicio.

### **El grupo de estudio de la Unidad de Servicio, opina que:**

Aquí se nos está dando un indicio sobre el aspecto de la personalidad sobre la que se ha de trabajar, para avanzar en el camino o "sendero de probación".

LA MENTE, como vehículo del pensamiento concreto, utilitario, material, el mal es representado por GEMINIS, junto con su regente MERCURIO.

GÉMINIS representa ese aspecto de la personalidad cambiante, curiosa, inconstante, que rápidamente pasa de una cosa a otra, pero sin profundizar en cada una de ellas.

Las observa, las utiliza, y las conserva siempre y cuando le reporte un beneficio concreto, palpable, ya sea material, o en el plano de las ideas, con las que gusta entretenerse, polemizar y argumentar.

Cuando algo exige que se le dedique demasiado tiempo, concentración, persistencia y disciplina, GÉMINIS Y MERCURIO se aburren y pasan rápidamente a ocuparse de otro asunto más novedoso, más estimulante momentáneamente, más animado, en el plano de lo mental.

A GÉMINIS Y MERCURIO les cansa la rutina, la disciplina, la concentración sostenida y el análisis minucioso; les encanta el "conocimiento", pero les falta voluntad para alcanzar la "sabiduría", y trabajar en profundidad. Es como la mariposa del zodiaco, siempre revoloteando de aquí para allá.

Esto queda plasmado en la requisitoria de Hércules a su Maestro: "Dime el camino, oh Maestro de mi Alma.....Yo busco las manzanas y las necesito "rápidamente" para mi provecho. " Muéstrame el camino más rápido y Yo iré".

Es decir: su tendencia es informarse, que lo guíen, que le faciliten la tarea, no reconoce que para llegar al lugar donde se encuentra el árbol sagrado, el árbol de la sabiduría, hay que desarrollar y dominar la voluntad, la comprensión, la destreza de discernir el espejismo de los engaños demasiado sutiles, de la realización del conocimiento oculto de la realidad.

Hay que vencer los hechizos del psiquismo inferior, el espejismo de la astralidad, que inevitablemente atrae el interés de los aspirantes, que en su búsqueda de lo espiritual, son absorbidos por lo inferior del espiritismo y la mediumnidad.

Otras veces, como cuando Hércules cae en manos de Busilis, que con gran elocuencia lo convenció de que era un gran

maestro, los aspirantes caen bajo la influencia de “maestros” que como Bursisis , basan sus enseñanzas en portentosas afirmaciones, como que son los custodios de la verdad, que su enseñanza es la única verdadera, etc., reuniéndose a su alrededor, grupos de hombres y mujeres sinceros, con aspiraciones por la verdad, que quedan atados por un mayor o menor período de tiempo, sin atisbar que el verdadero maestro, es conocido por su vida y sus actos, que está demasiado ocupado trabajando por la humanidad como un todo, y que no tiene tiempo para perder, interesando a la gente sobre sí mismo.

Cuando GÉMINIS está en evidencia, como sucede en estas épocas de intelectualismo, siendo como se dijo: “un signo representativo de lo inconstante, augura muchos cambios, ideologías nuevas, mejores líneas de búsqueda espiritual, muchos maestros que aparecerán por todas partes, para colaborar con la conducción de la humanidad, a nuevos estados de conocimiento espiritual.

Se hace entonces necesaria la colaboración de SATURNO, que gobierna el tercer decanato de GÉMINIS, que es el planeta del discipulado, el planeta que utiliza a MERCURIO, y hace que sea más profundo, más estable, más discernidor, por medio de las dificultades, problemas y pruebas, a que somete al aspirante al discipulado, haciendo que su intelecto penetre por la puerta del sendero de la iniciación, y aprenda a discernir, lo REAL de lo ILUSORIO, lo PERMANENTE de lo PASAJERO, la INDIVIDUALIDAD de la PERSONALIDAD.

El aspirante que logra atravesar el portal del Sendero Probatorio, establece contacto con su Alma, y transmuta su fe o creencia, en verdadero conocimiento del reino espiritual.

Esto se logra mediante el uso adecuado de la energía MERCURIANA, ya que MERCURIO es el Mensajero que conecta la mente concreta, que se manifiesta por medio del cerebro con la mente abstracta, con el subconsciente, receptáculo de la sabiduría acumulada en las encarnaciones anteriores, de las que no tenemos conciencia, y que suele a veces manifestarse en esos chispazos de intuición, que nos hacen frecuentemente ver con suma claridad, ciertas cosas o circunstancias.

Otro aspecto a considerar en este tercer trabajo de Hércules, es el relacionado a como acudió en ayuda del gigante ATLAS, quien se tambaleaba bajo la carga del mundo sobre su espalda.

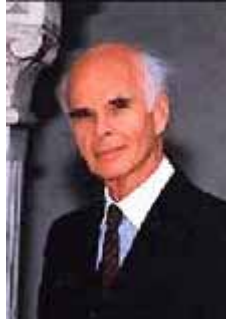
El rostro del gigante estaba desfigurado por el sufrimiento, el dolor, la agonía, y aún así el no pedía ayuda. Nuestro héroe observó y midió el peso de la carga y la intensidad del dolor.

Olvidó su búsqueda, y solo atinó a ayudar al gigante, sin tardanza, animosamente quitó la carga de los hombros de su hermano, levantándola sobre sus propias espaldas, y aquí el milagro, la carga rodó, y Hércules se halló libre, y también Atlas.

Poco después el gigante estaba parado delante de él y en sus manos sostenía las manzanas de oro, ofreciéndoselas con amor y en agradecimiento a Hércules.

El camino hacia el discipulado, está siempre marcado por el servicio, característica fundamental del otro signo regido por MERCURIO, VIRGO.

Pero esa es ya otra historia, y la comentaremos cuando se llegue al sexto trabajo de Hércules.



**ERVIN LASZLO**

## **Caminos hacia la civilización planetaria**

**Miércoles 30 de mayo de 2007**

El camino más seguro y efectivo hacia la civilización planetaria es un camino cultural: el camino de la adopción de valores y comportamientos adaptados. Esto debe surgir en una masa crítica dentro de la sociedad civil; porque en ausencia de dicho cambio cultural, **los líderes políticos y de negocios** permanecen impotentes para efectuar los cambios necesarios. **Los primeros por falta de apoyo popular y los segundos por falta de la adecuada demanda en el mercado.**

El requisito de un movimiento cultural que pueda ser capaz de producir la motivación para avanzar hacia la civilización planetaria no es utópico. En muchas partes del mundo está aflorando una variedad de la cultura que puede ser la precursora de la transformación de la civilización. En esta cultura la gente está reconsiderando sus preferencias, prioridades, valores y comportamientos, cambiando del consumo basado en la cantidad hacia la selectividad, teniendo en cuenta la cualidad definida por su afabilidad con el ambiente, la sostenibilidad y la ética de producción y uso. Los estilos de vida con el sello distintivo de un desperdicio ostentoso de materia y energía están cambiando hacia modos de vida marcados por la simplicidad voluntaria y la búsqueda de una nueva moralidad y armonía con la naturaleza.

Las personas que ingresan a los nuevos movimientos culturales están unidas por la aspiración de llevar una vida más responsable, simple, saludable y natural. Están consternadas por lo que consideran el establecimiento de una sociedad con base en una desalmada impersonalidad y una insensata destructividad. El aumento de la pobreza y la violencia dentro de las ciudades, la propensión a la anarquía y la intolerancia étnica, la impotencia de la policía y de las medidas militares para manejar estos asuntos, la disolución del contrato social entre la sociedad y el trabajador, y el aumento del desempleo y el desamparo los impulsan a alterar su modo de pensar y de actuar.

Estos cambios de valores y conductas, aunque generalmente se ignoran o se desestiman, son rápidos y revolucionarios. Por el momento están ocurriendo al margen de la sociedad civil, donde un buen número de movimientos populares están optando por salir de la corriente principal de opinión y se están reformando a sí mismos. Sus miembros tratan de reconsiderar las creencias, valores y formas de vida que predominan en su sociedad y adoptan patrones alternativos de comportamiento personal y social.

Una cultura esperanzadora está aumentando también en los Estados Unidos, en el corazón del mundo industrializado. Este es el hallazgo de una serie de sondeos de opinión realizados recientemente por organizaciones e individuos interesados en rastrear la evolución del pensamiento y la acción de los norteamericanos.

Al segmento de la población que tiene una mente significativamente abierta y que mira hacia el futuro, Ray lo denominó el segmento de los "creativos culturales". Encontró que los miembros de esta cultura en surgimiento pertenecen a las clases que están en mejor situación y que tiene aproximadamente el doble de mujeres que de hombres. De acuerdo con Ray, en el momento del cambio de siglo la participación de esta cultura era del 23.4 por ciento de la población adulta de EE.UU., no muy lejos del 28% que hallaría posteriormente el estudio IOOW.

El factor que identifica a los creativos culturales no es tanto lo que predicán sino que lo que practican, porque raras veces intentan convencer a otros y prefieren ocuparse de su propio crecimiento personal. Su comportamiento, especialmente su elección de estilo de vida, los diferencia de la corriente principal.

El común denominador en los valores y estilos de vida de los creativos culturales es el holismo. Esto se hace evidente

por su preferencia por los alimentos integrales naturales, el cuidado holístico de su salud, la experiencia interna holística, la información de sistemas integrales y un equilibrio holístico entre el trabajo, el juego, el consumo y el crecimiento interno. Se ven a sí mismos como sintetizadores y sanadores, no solo a nivel personal sino también a nivel de la comunidad y de la nación, e incluso a nivel planetario.

Aunque la nueva cultura al margen de la sociedad está creciendo, sus miembros no están bien organizados y a esta cultura, como totalidad, le falta cohesión. Los creativos culturales todavía no tienen el suficiente peso político, social y económico como para constituir un agente significativo de transformación de la sociedad. Si se fuera a realizar el tipo de transformación que se requiere, la corriente principal de la opinión pública tendría que entrar en escena, con valores y prioridades más adaptados.

Pero en el momento presente, la mayoría de las personas que constituyen la corriente principal están desorientadas y descorazonadas. Se encuentran en una competencia inexorable por la supervivencia en un mundo donde los trabajos son cada vez más escasos y encontrar empleo a partir de la edad madura es casi imposible.

Quienes plantean las preguntas más profundas se encuentran rodeados por un vacío espiritual, moral e intelectual. No existen respuestas significativas a preguntas como: “¿Quién soy?” y “¿Para qué estoy viviendo?”. Las consecuencias incluyen un constante aumento en popularidad de las enseñanzas místicas y la explosión del fundamentalismo religioso.

## **Escenarios posibles de avance evolutivo**

### **2005 – 2010: El primer paso hacia un avance**

- La experiencia del terrorismo y la guerra, junto con el aumento de la pobreza y varias amenazas ambientales, entre ellas la escasez de agua limpia, desencadenan cambios positivos en la forma de pensar de las personas. La idea de que las personas mismas pueden ser agentes efectivos en la transformación hacia un mundo más pacífico y sostenible capta la imaginación de individuos de más y más sociedades. Personas de diferentes culturas y diferentes formas de vida jalonan conjuntamente para confrontar las amenazas que encaran en común.
- El surgimiento mundial de movimientos populares hacia la paz y la cooperación internacional conduce a la elección de figuras políticas con motivaciones similares, infundiendo nuevo ímpetu a proyectos de cooperación económica y comprensión intercultural y hacia medidas globales para asegurar la calidad y cantidad de agua requerida para satisfacer las necesidades humanas básicas y la sustentabilidad de los ciclos más esenciales de la biosfera.
- Líderes de negocios locales, nacionales y globales adoptan una estrategia en donde los esfuerzos en procura de ganancias y crecimiento se basan en la debida información mediante la búsqueda de responsabilidades corporativas a nivel social y ecológico.
- Surge un Parlamento Electrónico en Internet, vinculando a los parlamentarios de todo el mundo y proporcionando un foro para debates sobre las mejores formas de servir al bien común.
- Organizaciones no gubernamentales se vinculan a través de Internet y desarrollan estrategias compartidas para restaurar la paz, revitalizar las regiones y los ambientes destrozados por la guerra y asegurar un adecuado suministro de agua limpia. Promueven políticas responsables social y ecológicamente en los gobiernos y negocios locales y nacionales.

### **2010 – 2015: Contornos de la cristalización de la paz y la cooperación**

- El dinero de los presupuestos militares y de defensa es reasignado hacia tentativas prácticas de financiación de iniciativas para la resolución de conflictos y la implementación de proyectos de sustentabilidad ecológica convenidos internacionalmente y coordinados globalmente.
- Se crea un programa mundial de energía renovable, pavimentando las vías hacia una tercera revolución industrial que haga uso de la energía solar y de otros recursos energéticos para transformar la economía global, proporcionar agua limpia y elevar a las poblaciones marginadas, sacándolas del círculo vicioso de la pobreza.
- La agricultura recupera su lugar como fuente primaria en la economía, produciendo artículos de primera necesidad y cosechas que permitan la creciente obtención de energía y de materias primas para las comunidades y la industria.
- Los líderes de negocios del mundo aúnan esfuerzos para crear voluntariamente una economía de mercado ecosocial y autorreguladora que garantice un acceso justo a los recursos naturales, a los bienes industriales y a la actividad económica de todos los países y poblaciones.

## 2015-2020: Surgimiento de las bases de una civilización planetaria

- Los recursos naturales que se requieren para la salud y la vitalidad están a disposición de todas las personas y países de la comunidad humana.
- Se reforman o se crean nuevamente estructuras de gobierno nacional, continental y global, y los estados se mueven hacia la democracia participativa, liberando una oleada de energía creativa entre las poblaciones capacitadas y cada vez más activas.
- Comienza a funcionar el sistema de mercado ecosocial, creado en consenso y coordinado globalmente.
- Como una consecuencia de la desconfianza internacional e intercultural, el conflicto étnico, la opresión racial, la injusticia económica y la desigualdad de géneros, se da paso a un elevado nivel de confianza y de voluntad compartida entre la gente del mundo para lograr relaciones pacíficas entre los estados y sostenibilidad en la economía y el medio ambiente. Se establecen las bases para una civilización planetaria pacífica y sostenible.

La creación de una civilización planetaria exige una gran transformación, pero tal transformación no es única en los anales de la historia. Es parte de un proceso de evolución sociocultural que empezó con las civilizaciones míticas de la Edad de Piedra, continuó con las sociedades teocráticas de los imperios arcaicos y cambió hacia las civilizaciones basadas en el razonamiento humano, fruto de la innovación de los antiguos griegos.

Esta "civilización del Logos" sobrevive hasta hoy, aunque con una mezcla de elementos espirituales y teocráticos. Actualmente su reinado se acerca a su final: la racionalidad a corto plazo que subyace en la forma dominante de esta civilización produce más efectos secundarios negativos en lo social, lo económico y lo ecológico que logros positivos. Ha llegado el momento para un cambio en la civilización: de la civilización del Logos hacia la civilización de Holos.

El cambio a la civilización de Holos es necesario porque el sistema hombre-naturaleza en este planeta se ha convertido en un organismo fuertemente interactivo, altamente interdependiente y casi viviente. La preocupación por algunos de sus elementos, excluyendo o descuidando otros, conduce a una creciente inestabilidad y en última instancia podría llevar al colapso.

Pero el holismo requerido para una nueva civilización no es una cualidad metafísica misteriosa. Es la adopción de un enfoque sistémico sin el cual ningún sistema complejo puede ser manejado en forma segura y duradera. El sistema que debemos guiar ahora hacia el desarrollo sostenible debe abarcar al planeta entero; por eso la preocupación holística es al mismo tiempo una preocupación planetaria.

Mitos y Teos fueron locales o regionales; el Logos ha crecido hasta la dimensión planetaria. En la dimensión planetaria el Logos ha llevado hasta el límite su esfera de acción efectiva; hay que reemplazarlo. En lugar del Logos mecanicista y manipulador, debemos colocar un sistema completo orientado hacia Holos: la nueva civilización planetaria\*.

La transformación fundamental implicada en el salto hacia la civilización planetaria no tiene precedentes únicamente en lo relacionado con la velocidad con que se desarrolla. En el pasado, varias generaciones podían adaptar su pensamiento y comportamiento antes de que se completara un cambio fundamental en dicha civilización. Actualmente el cambio se debe realizar en el mismo período y momento en el que las generaciones están viviendo. Esto implica un reto sin precedentes. La manera de lograrlo merece una mayor reflexión.

**Fuente:** Extracto del artículo publicado originalmente, en inglés, en la **revista Kosmos**, y traducido por **Sabiduría Arcana**



## La Columna de mi Padrino Y.º.A.º.S.º.

### LA ESTRELLA FLAMÍGERA

¿Dónde, en qué punto del espacio conocido, se supone que se encuentra la Estrella Flamígera? ¿En qué constelación? Es obvio, que esta estrella, no se encuentra en ningún lugar del firmamento registrado por la astronomía y sus disciplinas científicas de sustentación, tampoco en la astrología, campo de la geografía zodiacal, donde se auxilian mutuamente, el cálculo matemático y la fantasía de invención, se encuentran rastros de esta estrella flamígera.

En la literatura iniciática de la antigüedad, perduran referencias a este cuerpo sideral, que parece ser, alguna vez fue una realidad viva, no un símbolo estático, un accesorio de expresión velada en las imponentes paredes de los templos pétreos, donde oficiaban los hierofantes

¿Dónde, entonces la buscaremos? Solamente aparece en el Oriente del templo masónico, como un símbolo perteneciente al grado de Compañero.

¿Qué tipo de asociación simbólica pueden tener, el Compañero y la Estrella? El Compañero, es un peregrino solitario, que atraviesa la estepa helada de su ignorancia, con el solo y lejano sostén, de la promesa de ver algún día, los fulgores de esta estrella flamígera, brillando tímidamente en su cielo interno. El Compañero salió una noche a buscar la luz, y encontró la guía de su estrella flamígera; y desde entonces no es mas un símbolo, sino su propia realidad, su propio ser.

La Estrella y el Compañero son una sola cosa una unidad trascendente, la unidad del Espíritu.

¿Cómo apareció la estrella flamígera en la constelación humana? Aparece en la noche oscura de la cosmogénesis cuando el hombre se individualiza y se convierte en "homo sapiens", abandonando las anfractuosidades del estado animal.

La implantación de la mente en este espantajo trashumante, y el desarrollo de su capacidad de pensar, hacen posible el descenso de la Estrella.

El oscuro habitáculo del hombre se ilumina, y se incorpora al giro de la rueda de la evolución, poniéndose a la cabeza de los reinos inferiores, de los cuales se hace responsable, porque de ellos proviene, proponiéndose no violar las leyes que rigen y sostienen estos reinos, con los cuales convive y comparte en viva simbiosis, el mismo planeta.

Aquellos reinos de la naturaleza, en cuya cima se encuentra el hombre, están signados por un mismo y único destino, porque "todo lo que existe, es, ha sido, o será hombre", desde un átomo a un hombre.

Pero un día aciago, como en los pliegues de las grandes ficciones, el hombre descubre, que tiene acompañantes invisibles, que se guarecen en su propia naturaleza; y casi desespera, pero los identifica; uno se llama "Deseo", y el otro "Ignorancia".

Así, aprende a poseer, todo aquello que adquiere, y sin querer desata la ambición, que lo empuja a poseer todo lo que desea, y subrepticamente, engendra el mas horrendo ingenio del hombre, su mas grotesca máscara; la esclavitud.

Por largas edades este espectro, sojuzga la razón y la inteligencia, y sepulta en las tinieblas, la estrella flamígera que lo alumbraba por dentro.

Desde entonces, olvidó la promesa de presidir la suerte y el destino, de los reinos que están a su custodia; y este alevoso olvido, trajo su condigno castigo, y aquel Compañero que buscaba la luz, la perdió en el momento de encontrarla, porque la Estrella se opacó y dejó de brillar en su sagrado ámbito interior.

La Estrella Flamígera es su espíritu, la impronta del infinito su "ánima viviente"; pero hoy sobrevive como un símbolo, en el Oriente de los templos masónicos, hasta que el hombre, de nuevo pueda encontrar su luz en su propio templo interno para iluminar su destino, y el de la humanidad.

**ISMAEL AQUILES SALINAS**

## Cumbre de Londres – Pensamientos para Reflexionar

### Extractos de: Dinero, el Medio de Distribución Amorosa

*La nota clave de la buena salud, esotéricamente hablando, es compartimiento y distribución, como también lo es para el bienestar general de la humanidad. Los males económicos del género humano se asemejan mucho a las enfermedades del individuo. Las necesidades de la vida no afluyen libremente a los puntos de distribución, los cuales están inactivos; su distribución adolece de defectos y sólo mediante una sensata y mundial comprensión del principio de compartir de la Nueva Era, se curarán los males de la humanidad.*

*Curación Esotérica, p. 403*

La clave de las dificultades que sufre la humanidad (las dificultades económicas de los últimos doscientos años y las desavenencias teológicas de las iglesias ortodoxas) se debe a que recibió y no dio, aceptó y no compartió, acumuló y no distribuyó. Esto ha implicado el quebrantamiento de una ley que ha colocado a la humanidad en una posición de culpabilidad. La guerra ha sido el elevado precio que el género humano ha tenido que pagar debido al gran pecado de la separatividad. Las ideas provenientes de la Jerarquía han sido deformadas, mal aplicadas y erróneamente interpretadas, y es tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo contrarrestar este mal.

La humanidad nunca ha vivido realmente de acuerdo a la enseñanza recibida. La impresión espiritual transmitida, ya por el Cristo, el Buddha o Krishna (y dada a las masas por Sus discípulos), no ha sido expresada como se esperaba. Los hombres no viven de acuerdo a lo que saben ni ponen en práctica sus conocimientos; interfieren la afluencia de luz, no se disciplinan; están controlados por el deseo codicioso y la ambición ilegal, en vez del conocimiento interno. Expresándolo más científicamente y desde el punto de vista esotérico: La impresión espiritual ha sido interrumpida, y también interferida la corriente divina circulatoria. La tarea de los discípulos del mundo es restablecer esta corriente y eliminar la interferencia. Tal es el principal problema que tienen ante sí las personas espirituales.

*Los Problemas de la Humanidad, p. 16-7*

Todo el mundo desea seguridad, bienestar y relaciones pacíficas. Pero no podrá haber paz hasta que las Grandes Potencias, en colaboración con las naciones pequeñas, hayan resuelto al problema económico y comprendido que los recursos de tierra no pertenecen a ninguna nación en particular, sino toda la humanidad. *El petróleo, la riqueza mineral, el carbón, el trigo, el azúcar y los granos del mundo, pertenecen a todos los hombres.* Estos son los elementos esenciales para el diario vivir del hombre común.

*Ibid, p.142*

La nueva era de simplicidad debe llegar. El nuevo orden mundial inaugurará esta vida más simple, basada en una alimentación adecuada, un recto pensar, una actividad creadora y felicidad. Estas cosas esenciales son posibles sólo bajo un correcto gobierno económico. Esta simplificación y sabia distribución de los recursos del mundo, debe abarcar tanto al que está arriba como al que está abajo, y al rico como al pobre, sirviendo por igual a todos los hombres.

*La Exteriorización de la Jerarquía, pgs.167-8*

Recuerden que el dinero es la consolidación de la energía amorosa y viviente de la divinidad, y que cuanto mayor sea la comprensión y expresión del amor, tanto más libremente afluirá lo necesario para llevar a cabo el trabajo.

*Ibid, p. 280*

Así como en el pasado el dinero sirvió para atender a las necesidades personales y familiares, en el futuro deberá atender a las necesidades grupales y mundiales. En el pasado, cada unidad trató de actuar como un imán para atraer hacia sí y satisfacer lo que se consideraba una necesidad, empleando para ello la actividad y el trabajo, personales, si no era influyente o culto, y mediante el manipuleo financiero, cuando era posible.

En el futuro, los grupos deberán actuar como imanes y por ello procurarán estar animados por el espíritu de amor. Les doy aquí un pensamiento factible de ser ampliado grandemente. *Necesidad, amor y poder magnéticos, son las tres cosas que, consciente o inconscientemente, atraen al dinero.* Pero las tres deben manifestarse a la vez. En el pasado, la necesidad nunca fue real, aunque se la *sentía* (tales son el espejismo y la ilusión mundiales). El amor ha sido egoísta e irreal; se han demandado cosas materiales innecesarias para la salud o la felicidad. La fuerza magnética se ha utilizado

con móviles erróneos y este proceso -llevado a cabo durante tanto tiempo- condujo a la actual y terrible situación financiera del mundo.

*Discipulado en la Nueva Era, p. 258*

El estudio de la significación del dinero como energía dirigida y apropiada. Esta dirección de la fuerza produce la concreción y el trabajo entra entonces en el campo del esfuerzo mágico... esfuércense para comprender la naturaleza del prana o energía etérica-vital, y las tres cualidades que la caracterizan; estas son... inercia, actividad y ritmo. Cuando la riqueza mineral del mundo no se había descubierto ni utilizado, teníamos la etapa de tamas en su punto más profundo e inerte.

Mucho de lo que concierne al dinero, hoy está relacionado con el karma y destino del reino mineral. Sin embargo, no es necesario ocuparnos aquí. Los procesos de la vida pránica se llevaron a cabo originalmente, por medio del trueque y el intercambio de lo que se encontraba en la superficie de la tierra y más tarde descendieron a las profundidades, llevando así a la fluidez la expresión más profunda y densa (desde el punto de vista humano) de la divinidad. No debe olvidarse esto.

Actualmente el proceso es a la inversa, y el dinero está vinculado con el producto del reino vegetal en la forma de papel moneda, respaldado por la riqueza mineral del mundo. Esta es una realidad subjetiva interesante que debe tenerse presente.

*La Exteriorización de la Jerarquía, pgs. 54-5*

\*Nota: Desde el tiempo en que esto fue escrito, han ocurrido desarrollos que han hecho que el dinero se mueva alrededor del mundo por un medio electrónico/etérico, suministrando temas adicionales para la reflexión.

# La crisis y su solución

Conferencia de Arosa, Suiza Enero 22-25, 2006

El documento presentado por el doctor Michael Laitman ante el

Foro Mundial de Sabiduría

## 1ª PARTE

### Contenido:

La crisis  
El altruismo es el principio de la vida  
Surgimiento de un conflicto  
El placer duradero sólo puede radicar en los deseos altruistas  
Un camino largo y un camino corto para la corrección de la crisis  
Altruistas y egoístas en la sociedad  
Plan para resolver la crisis  
Creando una nueva civilización  
El equipo de rescate de la humanidad  
Apéndice: Plan táctico a corto y mediano plazo

Objetivos del plan  
Trabajo en colaboración  
Centro de información  
Departamentos de información y aclaraciones (en orden de prioridades)

1. Internet
2. Medios de comunicación masiva
3. Publicaciones
4. Audio
5. Publicidad
6. Colaboración con organizaciones similares
7. Contactos con instituciones globales
8. Creación de un Instituto Internacional de Investigación para el Altruismo
9. Propuesta para presionar a las corporaciones a convertirse en benévolas
10. Ejemplos prácticos para el establecimiento de los conceptos anteriores

Urgencia  
Contenido

### La crisis

La crisis global de la humanidad es obvia. Depresión, drogas, desintegración de la familia, terrorismo, sistemas sociales insostenibles, la amenaza del uso de armas nucleares, y catástrofes ecológicas, son todas señales de ella. El nuevo libro del profesor **Ervin Laszlo, The Chaos Point (El Punto de Caos, en español)**, presenta una descripción muy clara e informativa acerca de la extensa crisis global.

El riesgo creciente del uso de armas nucleares hace que la amenaza a la existencia de toda la humanidad sea más inminente. Muchos científicos creen que la humanidad no tiene mucho tiempo para prevenir la escalada de la crisis hacia una guerra mundial termonuclear o de una catástrofe ecológica global.

Aunque los signos de la crisis son evidentes, por regla, su existencia y empeoramiento son ocultados por gobiernos, organizaciones sociales, científicos, sociólogos y psicólogos. La razón de ocultar de manera deliberada la crisis radica

en el hecho que aquellos que la ocultan no ven los medios para corregir la situación actual. Así, la política de ostracismo simplemente agrava el problema y acelera la aproximación de la catástrofe.

Un proverbio del gremio médico dice que un diagnóstico certero es la mitad de la cura. La ocultación de nuestra enfermedad y el subestimar su gravedad constituye una amenaza directa a la vida.

Pese a que el principal problema de la civilización es superar la crisis global, para resolverla se requiere primero solucionar el grave problema de explicar el estado de la crisis al público. Si el público comprende la razón de la crisis y la acepta, esto en sí facilita su solución. Hoy en día, muchas personas todavía buscan una solución en el progreso científico, tecnológico, cultural y social, olvidando que el confiar en ellos con el propósito de progresar es lo que nos ha traído a la desafortunada situación actual.

Para prevenir una escalada mayor de la crisis se requiere:

1. reconocer la existencia de la crisis;
2. revelar sus causas;
3. percatarse de la existencia de una alternativa y de las posibilidades de resolver la crisis;
4. diseñar un plan para resolver la crisis;
5. ejecutar el plan.

Lamentablemente, no sólo la humanidad y la sociedad se encuentran en un estado crítico. Junto a nosotros, toda la naturaleza se está acercando a una catástrofe. Por lo tanto, para comprender el origen de la crisis debemos analizar los rudimentos de la naturaleza misma.

### **El altruismo es el principio en la vida**

El altruismo se define como velar por el bienestar del prójimo. La investigación sobre el altruismo revela que no sólo existe en la naturaleza, sino que es la base fundamental de la existencia de cada ser viviente.

Un objeto viviente es el que recibe de su ambiente y le otorga. Todo organismo vivo comprende una combinación de células u órganos que trabajan juntos y se complementan entre sí en perfecta armonía. En este proceso, están obligados a conceder, influenciar y ayudarse mutuamente. La ley de integración de la célula y el órgano de acuerdo al principio altruista de "uno para todos" opera en cada organismo viviente.

En cambio, la esencia de toda la materia constituye diferentes medidas del deseo a ser satisfecho con poder, vitalidad y disfrute. La intensidad de este deseo crea varios niveles de la naturaleza: inanimado, vegetativo, animado, y humano. La intensidad del deseo determina cada proceso dentro de estos niveles, constituye y forma cada fenómeno en este mundo que existe ante nosotros. Cada nivel superior es una manifestación de un deseo mayor y contiene todos los niveles previos.

A través del logro de la unidad de la naturaleza bajo el principio de "uno para todos", comenzamos a percibir la peculiaridad del fenómeno humano y su lugar en el mundo. La particularidad de los humanos, comparada con el resto de la naturaleza, radica no sólo en el poder y en la naturaleza de los deseos humanos, sino en el hecho que los deseos humanos cambian y evolucionan continuamente. Así, los deseos humanos son la fuerza motivadora que impulsa y hace evolucionar a la civilización.

Con excepción de los humanos, toda la naturaleza consume sólo lo que necesita para su sustento. Los seres humanos ansían más alimento, más sexo y más comodidad física que la que necesitan para su sustento. Este estado es especialmente cierto respecto a los deseos que son únicamente humanos, en la búsqueda (sin fin) de riqueza, poder, honor, fama, y conocimiento.

Los deseos de cosas que son necesarias para la existencia no son consideradas egoístas, sino naturales, ya que llegan como órdenes de la naturaleza. Estos deseos están presentes en lo inanimado, vegetativo, y animado, así como en los humanos. Sólo aquellos deseos que exceden lo que es necesario para la existencia son egoístas.

Además del hecho que los deseos humanos crecen exponencialmente, éstos incorporan placer al degradar a otros, o al ver el sufrimiento de otros. Estos deseos no nos son dados por naturaleza, sino que son inculcados en nosotros a través de la educación y el ambiente social.

Nuestro continuo desarrollo de esos deseos indica que no hemos completado nuestra evolución. Sólo estos deseos pueden ser considerados altruistas o egoístas, según el propósito con el que los usamos. En el presente, su desarrollo

genera progreso además de una extensa crisis.

Tal como se ha mencionado antes, todas las fuerzas de la naturaleza, aparte del ego humano, están en balance, formando un solo sistema, y únicamente el hombre perturba la armonía de ellas. Todo en la naturaleza está conectado y aspira alcanzar el equilibrio dentro de sí y con su entorno. La violación del balance conduce a una desintegración del organismo, enfermedad, y la muerte del organismo. La posibilidad de mantener y restaurar el equilibrio es una condición necesaria para la existencia de la vida.

### **Surgimiento de un conflicto**

De toda la naturaleza, sólo los seres humanos se relacionan con otros con intenciones maliciosas. Ninguna otra criatura hace daño, degrada, explota a otra criatura, le produce placer el oprimir a otros, o disfruta de su aflicción. El uso egoísta de los deseos humanos, con la intención de auto-elevarse a expensas de otros, conduce a un precario desequilibrio con el mundo circundante. El egoísmo humano es la única fuerza destructora que existe; por lo tanto, el mundo no podrá persistir a menos que cambiemos nuestro enfoque egoísta hacia la sociedad.

El egoísmo de una parte conduce a la muerte del todo. Si una célula en un organismo vivo comienza a relacionarse de manera egoísta con otras células, se hace cancerosa. Tal célula comienza a consumir células alrededor, haciendo caso omiso de ellas y de las necesidades de todo el organismo, y así, eventualmente se extingue todo el cuerpo, incluyendo ella misma. Lo mismo se aplica al egoísmo humano con respecto a la naturaleza: al desarrollarse para sí mismo, separado del resto de la naturaleza y no como una parte integral de ella, el egoísmo lleva todo hacia la muerte, incluyendo a sí mismo.

Las células pueden existir, desarrollarse y multiplicarse únicamente al interactuar como un todo. La ley de interacción altruista funciona en cada ser a excepción de los humanos. A los seres humanos se les ha dado el libre albedrío para percibir completamente la necesidad del altruismo y mantener voluntariamente esta exhaustiva ley de la naturaleza. La globalización y la evolución de la sociedad humana nos obligan a ver al mundo como un todo comprendido por opuestos. La investigación del mundo circundante revela la interconexión entre todas sus partes, su desarrollo de causa-efecto, y el propósito de las acciones. La perfección del mundo radica en la unidad de sus elementos; se logra sólo mediante la coexistencia de todas las partes de la naturaleza, mientras que cada parte trabaja para sostener todo el sistema.

Tal como se mencionó previamente, salvo para los humanos, toda la naturaleza cumple estrictamente su predestinación. Por lo tanto, es evidente que el problema de la humanidad es equilibrar con la naturaleza los deseos excesivos de cada persona, con el fin de llegar a ser una parte integral de ella y actuar como un solo organismo. Planteado de manera diferente, la tarea de la humanidad es convertirse en altruista.

### **El placer duradero sólo puede radicar en los deseos altruistas**

El placer es sentido sólo en el punto de contacto entre un deseo y su cumplimiento. El minuto en el que el placer satisface el deseo, el deseo desaparece, porque el deseo recibió lo que quería. Por consiguiente, el placer desaparece junto al deseo.

Así, mientras mayor es el deseo, uno está más vacío al intentar satisfacerlo. Este vacío e incapacidad de saciar nuestros deseos nos obliga constantemente a buscar nuevas formas de satisfacerlos y a pasar todas nuestras vidas en este estado, hasta que nos extenuamos por completo.

La solución a este "enredo" yace en la satisfacción altruista. En la satisfacción altruista, el lugar que es llenado es diferente al lugar del deseo, porque en el altruismo uno obtiene placer de complacer a otros. Debido a que el placer está en otro, esto no neutraliza mi deseo; en ese sentido, mientras más satisfago a otros más lo disfruto. Este modus operandi es el principio de recibir el placer eterno que todos tanto deseamos.

### **Un camino corto y un camino largo para la corrección de la crisis**

Uno puede avanzar hacia la comprensión de que el egoísmo es la ruta del mal a través del camino del sufrimiento o mediante un camino mucho más corto de corrección. Además, el camino del sufrimiento no es un camino, simplemente la extensión de tiempo requerido para la comprensión de todas las horribles consecuencias de la testarudez y el egoísmo.

De todas formas, tan pronto se haya acumulado la medida de sufrimiento suficiente, una persona se percata de que es mayor el beneficio de la corrección que del sufrimiento y se esfuerza por cambiar. Así, en vez de pisar el camino largo, hay un camino corto y fácil de corrección. Podemos lograr conocimiento acerca de la estructura del mundo, su causalidad y propósito, antes de enfrentarnos con la aflicción. A través de este conocimiento, aceleramos el

entendimiento de que el egoísmo es malo, evitando así la necesidad de darnos cuenta del mal que existe en el egoísmo bajo la presión de las aflicciones.

Pese a que esto pareciera como si fuéramos libres de hacer a nuestro antojo, en verdad, nosotros seguimos las órdenes de nuestros genes y nos adherimos a la influencia del ambiente social. Esas influencias y órdenes determinan todos nuestros valores, mostrándonos cuán provechoso es ser poderoso y próspero. Nosotros trabajamos duro durante nuestras cortas vidas sólo para ganar el reconocimiento de la sociedad dependiendo de qué tan exitosos somos para mantener sus valores. Al final de cuentas, no vivimos para nosotros en absoluto, sino que nos esforzamos por encontrar gracia en los ojos de nuestros hijos, nuestros familiares, nuestros conocidos, y la sociedad en general.

Consecuentemente, para corregir, debemos cambiar los valores sociales, los parámetros que establecen y sus definiciones de éxito. Por lo tanto, claramente, tener éxito en resolver la crisis depende del cambio de los valores de la sociedad. De esta manera, si queremos evitar el sufrimiento y la destrucción y llegar a una nueva civilización de manera fácil y rápida, debemos diseminar el conocimiento acerca de la crisis, su causa, y su corrección.

### **Altruistas y egoístas en la sociedad**

De acuerdo a los científicos, los altruistas representan el 10% de la humanidad. El porcentaje de altruistas en la sociedad es constante. El porcentaje está genéticamente condicionado y existe independientemente de condiciones externas, tales como la influencia de la familia, la educación y la sociedad. Los altruistas no desaparecen, el gen altruista se oculta dentro de la persona y no puede ser destruido.

Pese a que el 90% de las personas en una sociedad son egoístas, la cultura, la ciencia, el arte, la religión, la ética, la ley, y la educación, todas se basan por completo en los conceptos del 10% altruista en la sociedad. Esto se debe a que el comportamiento altruista es beneficioso para todos. El altruismo rige la educación: las escuelas nos enseñan a ser altruistas; nos dicen que seamos honestos, empeñosos, respetuosos de los demás, compartir con otros lo que tenemos, ser amigables y amar a nuestros semejantes. Todo esto pasa porque el altruismo es provechoso para la sociedad.

La funcionalidad de las leyes de los organismos vivos nos enseña que la existencia de un organismo depende del trabajo cooperativo de todas sus partes. Los altruistas innatos naturalmente se involucran en acciones altruistas; sin embargo, para los egoístas tales acciones parecen completamente imposibles. A pesar de su naturaleza egoísta, el conocimiento de la ley de los organismos vivos conduce a una coexistencia altruista de células en cada organismo.

De manera similar, la percepción de los beneficios del comportamiento altruista está presente en una sociedad humana egoísta. Nadie en el mundo se opone activamente a las acciones altruistas. Por el contrario, todas las organizaciones y personalidades difunden su participación en acciones altruistas y se enorgullecen de ellas. Nadie objeta la diseminación de ideas altruistas en el mundo. Por lo tanto, evidentemente, el éxito en traer a la humanidad fácil y rápidamente a la nueva civilización depende únicamente de las organizaciones altruistas y de la difusión de su mensaje.

**CONTINUARÁ**